Filosofía Presocrática

Frederick Copleston
A *History of Philosophy*
Vol. I: *Pre-Socratic Philosophy*

Abstract: Presocratic philosophy arose in 6th-century B.C. Ionia, seeking a rational cosmic principle (arché). Thales, Anaximander, and Anaximenes proposed water, the indeterminate, and air. Heraclitus emphasized constant change governed by the Logos, while Parmenides denied change, affirming immutable Being. The Pythagoreans introduced a mathematical-spiritual view: "all is number." Empedocles posited four roots moved by Love and Strife; Anaxagoras added Nous as ordering Mind. Finally, Leucippus and Democritus developed atomism—explaining reality through atoms in void, without final causes.

Palabras clave: *Arché*; Materialism; Change and permanence; *Logos*; Being and becoming; Atomism; Rational cosmology.

Resumen: La filosofía presocrática surgió en la Jonia del siglo VI a. C., en busca de un principio cósmico racional (arché). Tales, Anaximandro y Anaxímenes propusieron el agua, lo indeterminado y el aire. Heráclito enfatizó el cambio constante gobernado por el Logos, mientras que Parménides negó el cambio y afirmó el Ser inmutable. Los pitagóricos introdujeron una visión matemático-espiritual: «todo es número». Empédocles postuló cuatro raíces movidas por el Amor y la Lucha; Anaxágoras añadió el Nous como Mente ordenadora. Finalmente, Leucipo y Demócrito desarrollaron el atomismo, explicando la realidad a través de átomos en el vacío, sin causas finales.

Keywords: *Arché*; Materialismo; Cambio y permanencia; *Logos*; Ser y devenir; Atomismo; Cosmología racional.

Contenido

Filosofía Presocrática 1
Introducción 2
Los milesios: Thales, Anaximandro y Anaxímenes 2
La sociedad pitagórica 3
Heráclito de Éfeso 3
La escuela eleática: Parménides, Zenón y Meliso 4
Los sistemas de compromiso: Empédocles y Anaxágoras 5
Los atomistas: Leucipo y Demócrito 5
Conclusión: Significado histórico de la filosofía presocrática 6

Introducción

La filosofía occidental nace en la Jonia del siglo VI a.C., en un contexto histórico y cultural particular. Mientras la Grecia continental aún se recuperaba del caos provocado por las invasiones dóricas del siglo XI a.C., Jonia —costa occidental de Asia Menor— conservaba los vestigios de la antigua civilización egea y se convertía en el crisol de la nueva cultura helénica. En este entorno florecen los primeros intentos sistemáticos por comprender racionalmente el cosmos, independientemente de la mitología tradicional. Aunque Homero y Hesíodo ya habían planteado ciertas ideas filosóficas, sus obras no constituían todavía sistemas filosóficos. La verdadera filosofía —entendida como reflexión racional y sistemática sobre la naturaleza del ser— comienza con los llamados filósofos jonios o cosmólogos presocráticos.

Copleston destaca que el nacimiento de la filosofía no se debe a influencias orientales, como se ha sostenido erróneamente. Aunque los griegos tuvieron contacto con Egipto y Babilonia, y aunque sus matemáticas y astronomía se vieron influenciadas por esas civilizaciones, la filosofía como tal —esto es, la búsqueda del conocimiento por sí mismo, libre de sacerdotes y dogmas— es una creación genuinamente griega. Los egipcios no poseían una filosofía propiamente dicha, sino reglas prácticas; los babilonios practicaban una astrología divinatoria. La originalidad del genio griego radica en su capacidad para transformar esos elementos prácticos en ciencia y pensamiento especulativo.

Los primeros filósofos jonios se preocuparon por un problema fundamental: cómo explicar el cambio constante que observamos en la naturaleza —nacimiento, crecimiento, decadencia, muerte— sin caer en el caos. Si todo cambia, ¿hay algo permanente? Esta inquietud los llevó a buscar un *arché* o principio primordial, un substrato común que subyace a todos los cambios y que persiste a través de ellos. Esta búsqueda constituye el núcleo de la cosmología presocrática. TOP

Los milesios: Thales, Anaximandro y Anaxímenes

La escuela jónica comienza en Mileto con **Thales**, considerado el primer filósofo. Según Aristóteles, Thales sostenía que el principio de todas las cosas es el **agua**. No es tanto la elección del agua lo relevante, sino el hecho de haber planteado la pregunta: ¿cuál es la unidad subyacente en la diversidad del mundo? Thales también afirmaba que "todas las cosas están llenas de dioses" y que la piedra imán tiene alma porque mueve el hierro. Esto podría reflejar un residuo de animismo primitivo, pero también marca una transición de la mitología al pensamiento racional.

Le sigue **Anaximandro**, quien rechaza que el principio sea un elemento determinado como el agua. Si el *arché* fuera agua, ¿cómo explicar la existencia de elementos opuestos, como el fuego? Su innovación consiste en proponer lo **indeterminado e ilimitado** (*ápeiron*) como principio. El *ápeiron* es infinito, eterno y engendra los "opuestos" (caliente/frío, húmedo/seco). Estos opuestos entran en conflicto y se separan, pero eventualmente deben "expiar su injusticia" volviendo al *ápeiron*. Anaximandro también introduce una cosmología más elaborada: múltiples mundos, formación del cosmos mediante un vórtice, y una teoría evolucionista temprana sobre el origen del hombre.

Anaxímenes, discípulo de Anaximandro, regresa a un elemento determinado: el **aire**. No se trata, sin embargo, de un retroceso, sino de un avance metodológico. Anaxímenes introduce los procesos de **condensación y rarefacción** para explicar cómo un único elemento puede dar lugar a la diversidad de cosas: el aire, al condensarse, se convierte en viento, nube, agua, tierra y piedra; al rarefacerse, se transforma en fuego. Esta teoría implica una reducción de la cualidad a la cantidad, un principio fundamental de la ciencia moderna. Además, compara el aire con el alma (*pneuma*) que mantiene unido el cuerpo, sugiriendo una analogía entre microcosmos y macrocosmos.

Los tres filósofos milesios coinciden en varios puntos: todos son monistas (buscan una única sustancia primordial), materialistas (en el sentido de que asignan una forma de materia como principio), y asumen que el mundo es eterno y no creado. Aunque no distinguían claramente entre espíritu y materia, su pensamiento no era meramente mitológico, sino especulativo y racional. Su contribución es haber planteado el problema filosófico fundamental de la relación entre **unidad y multiplicidad**, estabilidad y cambio. TOP

La sociedad pitagórica

Paralelamente a los jonios, surge en el sur de Italia la escuela de **Pitágoras**, cuyo enfoque es radicalmente distinto. Los pitagóricos no son solo filósofos, sino miembros de una **comunidad religiosa y ascética**, marcada por la idea de purificación del alma y la transmigración (*metempsicosis*). Esta concepción espiritual contrasta con el materialismo jonios y probablemente se vio influida por el orfismo.

La contribución filosófica más importante de los pitagóricos radica en su descubrimiento del **papel del número** en la naturaleza. Al observar que los intervalos musicales pueden expresarse mediante relaciones numéricas (por ejemplo, la octava es 2:1), generalizan esta idea al cosmos entero: "**todas las cosas son número**". Esta afirmación ha sido interpretada de distintas maneras. Aristóteles sugiere que los pitagóricos concebían los números espacialmente: el 1 como punto, el 2 como línea, el 3 como superficie y el 4 como sólido. Así, los cuerpos físicos serían, en última instancia, agregados de unidades espaciales numéricas.

Los pitagóricos también desarrollaron una cosmología no geocéntrica: el cosmos gira alrededor de un **fuego central** (el "hogar del universo"), y la Tierra es una esfera en movimiento. Además, elaboraron una lista simbólica de equivalencias numéricas (por ejemplo, el 5 es el matrimonio, por ser la unión del primer número par —femenino— y el primer número impar —masculino—), aunque muchas de estas asociaciones son arbitrarias.

En conjunto, los pitagóricos representan un giro hacia lo inmaterial. Si bien no abandonan del todo el materialismo (materializan el número), su énfasis en la estructura matemática del cosmos prepara el terreno para el idealismo platónico. Su influencia en Platón es profunda, tanto en su teoría del alma como en su visión matemática del universo. TOP

Heráclito de Éfeso

Heráclito representa una síntesis genial entre el monismo y el devenir. Famoso por la idea de que "todo fluye" (*panta rhei*) y que "no se puede entrar dos veces en el mismo río", Heráclito no niega la unidad, sino que la concibe como **unidad en la tensión de los opuestos**.

La realidad es un fuego eterno que se transforma constantemente, pero de acuerdo con una **medida** o ley universal: el *Logos*.

El fuego es el arjé de Heráclito, pero no como elemento material estático, sino como símbolo del devenir: vive consumiendo, se transforma y se extingue, solo para renacer. El conflicto entre opuestos —día y noche, verano e invierno, vida y muerte— no es un defecto, sino la **esencia misma del ser**. "La guerra es padre de todas las cosas", afirma Heráclito, en oposición a quienes ven el conflicto como algo a superar. La armonía del cosmos, invisible a los ojos, surge precisamente de esta tensión, como en la cuerda de un arco o en la lira.

Heráclito identifica el *Logos* con la razón divina y universal, inmanente en todas las cosas. El alma humana participa de este *Logos*, y su tarea es elevarse desde el mundo privado de los sentidos al mundo común del pensamiento racional. El alma "más seca" es la más sabia; la humedad representa la disolución en lo sensible y la pérdida de identidad.

Aunque algunos le atribuyen la doctrina de la **conflagración universal periódica**, Copleston argumenta que esto es una invención estoica. Heráclito insiste en que el fuego eterno "con medidas" nunca se extingue completamente, pues eso destruiría la tensión esencial del cosmos. TOP

La escuela eleática: Parménides, Zenón y Meliso

En reacción al devenir heracliteano, surge en Elea (Italia) la escuela eleática, fundada por **Parménides**. Su gran aporte es la formulación rigurosa de la **distinción entre razón y sentidos**, verdad y apariencia. Parménides sostiene que **el ser es, y el no-ser no es**. A partir de esto deduce que el ser es:

- **Único**: si hubiera dos seres, deberían estar separados por el no-ser, que no existe.
- **Inmutable**: el cambio implicaría que algo pasa del ser al no-ser o viceversa, lo cual es imposible.
- **Continuo e indivisible**: no puede tener partes.
- **Esférico y finito**: porque es igual en todas direcciones.

Por tanto, el mundo sensible, con su multiplicidad y cambio, es **ilusión**. La vía de la verdad (*alétheia*) es la del pensamiento racional; la vía de la opinión (*dóxa*) es la de los sentidos.

Aunque Parménides concibe el ser como material y espacial (esférico), su énfasis en la razón abre la puerta al idealismo. Platón tomará su distinción entre verdad y apariencia y su idea de una realidad inmutable, pero la reinterpretará en términos inmateriales (las Ideas).

Zenón de Elea, discípulo de Parménides, defiende la doctrina de su maestro mediante argumentos dialécticos dirigidos contra los pluralistas (como los pitagóricos). Sus famosas **paradojas** (Aquiles y la tortuga, la dicotomía, la flecha) no niegan el movimiento en la práctica, sino que muestran las **contradicciones lógicas** que surgen si se acepta el pluralismo y el espacio-tiempo como discretos (compuestos de unidades indivisibles). Zenón demuestra que si el espacio y el tiempo están compuestos de puntos y momentos indivisibles, el movimiento

es imposible. Su propósito no es negar el movimiento, sino llevar al pluralismo a un absurdo, mostrando que la hipótesis de "lo múltiple" es más problemática que la del "uno".

Meliso de Samos, otro continuador de Parménides, introduce una variación: el ser no es esférico y finito, sino **infinito** en extensión. Su argumento es que si el ser fuera finito, estaría limitado por el no-ser, lo cual es contradictorio. Aunque su visión es más abstracta, Aristóteles lo sigue considerando materialista. TOP

Los sistemas de compromiso: Empédocles y Anaxágoras

Ante la incompatibilidad entre la razón eleática y la experiencia sensible, surgen filósofos que intentan **reconciliar ambos extremos**.

Empédocles de Akragas propone que hay **cuatro raíces** o elementos eternos e inmutables: **tierra, aire, fuego y agua**. Los objetos del mundo se forman por la mezcla y separación de estos elementos. Para explicar el cambio sin violar el principio de Parménides (que el ser no nace ni perece), Empédocles introduce dos fuerzas cósmicas: el **Amor** (que une) y el **Odio** (que separa). El cosmos sigue un ciclo eterno: desde una esfera perfecta gobernada por el Amor, hasta una total disgregación bajo el Odio, y viceversa.

Empédocles también adopta la doctrina pitagórica de la transmigración del alma, aunque esta idea entra en conflicto con su visión materialista del cosmos.

Anaxágoras, instalado en Atenas, desarrolla una teoría más radical. En lugar de cuatro elementos, postula una pluralidad infinita de "semillas" o **homeomerías** (partes cualitativamente idénticas al todo, como el oro o la carne). Todo está mezclado con todo en el principio, pero predomina cierta cualidad según los casos. Su innovación más importante es la introducción del **Nous** o **Inteligencia** como principio ordenador.

El *Nous* es inmaterial, puro, autosuficiente y separado de la mezcla primordial. Es quien inicia el movimiento vorticial que da origen al cosmos. Anaxágoras es, por tanto, el primero en introducir un *principio espiritual* en la filosofía griega. Sin embargo, no lo utiliza sistemáticamente: una vez iniciado el movimiento, todo se explica mecánicamente. Aristóteles lo critica por usar el *Nous* como un *deus ex machina*: solo cuando no encuentra explicación física, apela al *Nous*. Aun así, su idea prepara el camino para el teísmo filosófico.
TOP

Los atomistas: Leucipo y Demócrito

La culminación del materialismo presocrático se encuentra en la escuela atomista. **Leucipo** y su discípulo **Demócrito** proponen que el universo está compuesto por **átomos** (partículas indivisibles) y **vacío**. Los átomos son eternos, sólidos, impasibles y difieren solo en **forma, tamaño y posición**. Todo lo cualitativo (color, sabor, etc.) es apariencia derivada de la disposición mecánica de los átomos.

El movimiento es eterno y no requiere causa externa. Los mundos se forman por colisiones atómicas, que generan vórtices. No hay lugar para fuerzas teleológicas como el *Nous* o el

Amor/Odio; todo se explica mecánicamente. El vacío, que Parménides había negado, es afirmado como condición necesaria del movimiento.

El atomismo es, en esencia, la **versión lógica y sistemática del pluralismo**. Cada átomo es un "uno" parmenídeo, inmutable y eterno. La multiplicidad surge de sus combinaciones. Aristóteles nota que, en cierto modo, los atomistas también "hacen todo número", pues las configuraciones atómicas funcionan como los números figurados pitagóricos.

Conclusión:
Significado histórico de la filosofía presocrática

Copleston subraya que la filosofía presocrática no es un simple preludio, sino la **primera etapa genuina** de la filosofía occidental. Aunque sus filósofos no distinguían claramente entre ciencia y filosofía, ni entre materia y espíritu, poseían una intuición metafísica profunda: la convicción de que el cosmos es **uno, racional y gobernado por ley**.

El problema central de los presocráticos es el de **la unidad y la multiplicidad**. Los jonios buscan un principio material único; los pitagóricos encuentran unidad en la estructura numérica; Heráclito en la tensión de los opuestos; los eleáticos niegan la multiplicidad en nombre del ser inmutable; Empédocles y Anaxágoras reafirman la multiplicidad con elementos o semillas eternas; los atomistas la reducen a partículas mecánicas.

Ninguno logra resolver plenamente el problema, pero todos preparan el terreno para **Platón y Aristóteles**. Platón hereda de Heráclito el mundo del devenir, de Parménides el mundo del ser inmutable, y de los pitagóricos la matematización del cosmos. Aristóteles resuelve la aporía del cambio mediante la distinción entre **potencia y acto**, y propone un primer motor inmóvil como causa final.

Además, en la filosofía presocrática ya se perfilan las grandes corrientes posteriores: el **materialismo** (jonios, atomistas), el **idealismo** (Parménides, vía Platón), el **racionalismo** (contraste razón/sentidos), y los gérmenes del **teísmo** (el *Nous* de Anaxágoras).

Aunque su interés es predominantemente **cosmológico** (centrado en el objeto externo), los presocráticos también tocan cuestiones antropológicas y epistemológicas. La transmigración del alma, la naturaleza del conocimiento, la relación entre sujeto y objeto, son temas que anticipan el giro socrático hacia el hombre.

En resumen, la filosofía presocrática es un esfuerzo heroico por comprender el todo mediante la razón. Sus sistemas pueden parecer ingenuos desde la perspectiva moderna, pero su grandeza radica en haber planteado las preguntas fundamentales que han guiado toda la filosofía posterior: ¿Qué es lo real? ¿Cómo es posible el cambio? ¿Qué relación hay entre lo uno y lo múltiple? ¿Es el cosmos ordenado o caótico? ¿Qué es el hombre en este universo?

Copleston cierra su exposición recordando que sin comprender a los presocráticos es imposible entender a Sócrates, Platón o Aristóteles. Ellos no son niños balbuceantes, sino los **fundadores del pensamiento racional europeo**.

Adaptación académica: Felipe Ochoa - Clio SIGC
Texto Generado por IA.